



_02

MONO-
GRÁFICO

LA FORMACIÓN PROFESIONAL Y LA ORIENTACIÓN



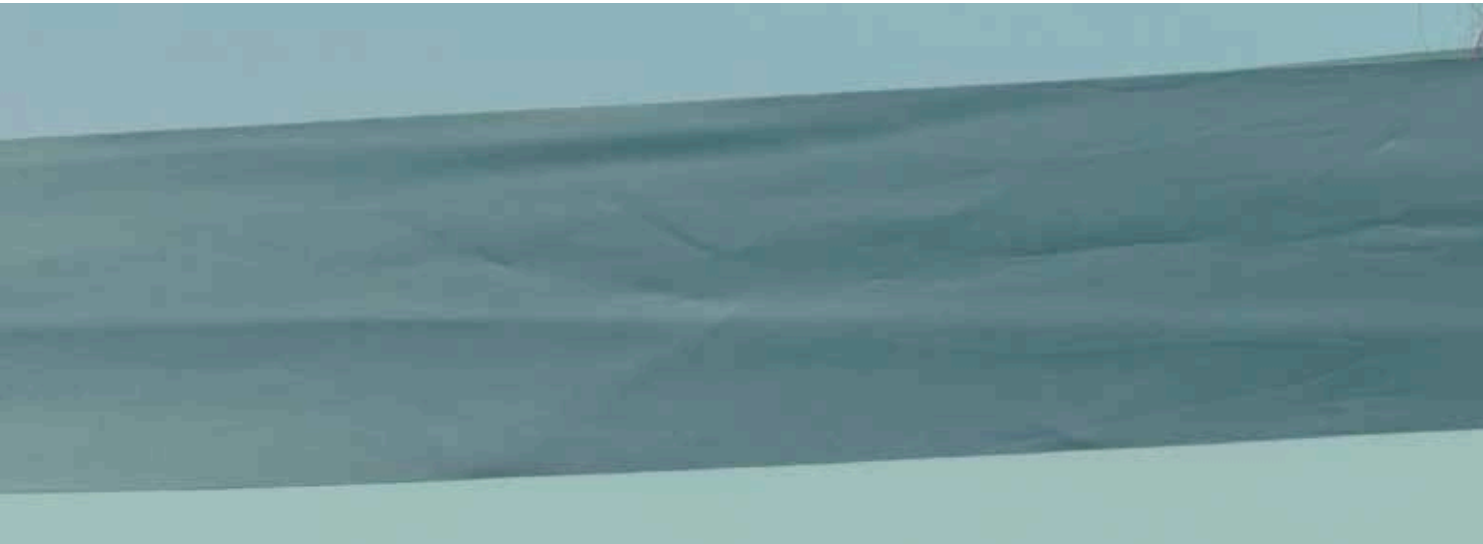
ARACELI SUÁREZ MUÑOZ
ORIENTADORA

Sin duda, una de las apuestas seguras en el sistema educativo desde hace años es la Formación Profesional. Desde la Ley General de 1970, la Formación Profesional ha cambiado en su estructura curricular y en la consideración de la misma. Hemos pasado de una formación profesional, que muy pocos y pocas elegían libremente, y destinada al alumnado que “no servía para seguir estudios superiores”, claramente, un sistema educativo segregado, a unas enseñanzas técnicas que, actualmente, ofrecen conocimientos teóricos-prácticos sobre distintos perfiles laborales, en relación a las necesidades del mercado laboral, exigiendo además, competencias básicas para acceder a las mismas. El objetivo fundamental es formar profesionales activos que respondan a las demandas actuales, no solo a nivel nacional sino a nivel europeo. Pero podríamos cuestionarnos ¿cuáles son las demandas profesionales actuales que requieren de conocimientos técnicos y competencias que facilita la formación profesional actual? En las jornadas provinciales de orientación de este curso 2016-2017, organizadas por el CEP de Málaga con la

participación del ETPOEP de Málaga, M^a Luisa Cejudo, jefa de servicio de Formación Profesional Inicial en Andalucía, nos ofreció varias reflexiones importantes:

- La demanda del mercado laboral está centrada primordialmente en los Ciclos Formativos de Grado Superior. Se requieren perfiles técnicos, más que titulados universitarios.
- El mercado laboral requiere de profesionales que tengan titulación y formación en idiomas, interés y disposición, responsabilidad, autonomía, capacidad de liderazgo y de trabajo en grupo, habilidades sociales e iniciativa y creatividad.

Además, es necesario tener en cuenta, que los objetivos fijados para Europa 2020, requiere que todas las personas que estén activos en el mercado laboral estén acreditadas por titulación o por certificados profesionales. Debido a esta exigencia, la formación profesional, es una de las enseñanzas más demandadas en la actualidad, no sólo por jóvenes que terminan la ESO o el Bachillerato, sino por adultos a los que le exigen sus respectivas empresas la titulación para continuar en sus puestos de trabajo. Ante esta situación, lo que ocurre actualmente es que la oferta



de ciclos formativos no responde a las necesidades del sistema, es decir, hay más demanda que oferta educativa aunque todavía nuestra tasa de alumnado en FP sea una de las bajas de Europa.

Una de las apuestas de la Consejería de Educación en Andalucía, con relación a la formación profesional, es la adecuación y actualización de la oferta educativa a las demandas reales del sistema productivo, estableciendo redes de comunicación con las empresas. Es entonces cuando se empieza a fomentar la FP Dual, cuyo objetivo fundamental es una formación más cercana a realidad entre el sistema educativo y la empresa con el compromiso de poder acceder al mundo laboral.

¿Qué implica desde la orientación educativa todo estos avances en la Formación Profesional? En primer lugar, llevar a cabo un proceso de orientación centrado en los intereses vocacionales del alumnado desde edades más tempranas y cada vez más especializado, para evitar el abandono temprano en la formación profesional y por consiguiente en el sistema. En segundo lugar, debemos facilitar el conocimiento del mundo laboral y profesional, ofreciendo información y contactos directos con las empresas, abriendo nuevos campos laborales. Es muy importante conocer

que los perfiles profesionales más conocidos, pueden abrirse camino en distintos ámbitos laborales. Y por último, debemos trabajar con la comunidad educativa para que nuestro alumnado pueda responder a las exigencias actuales de nuestro sistema social y productivo, adquiriendo las competencias necesarias para afrontar las demandas del sistema laboral. En consecuencia, las exigencias del sistema educativo y laboral, nos obliga a los orientadores y orientadoras a trabajar los intereses vocacionales desde edades muy tempranas, además de articular mecanismos de conexión con el entorno, para que de esta forma podamos recabar información y facilitar el proceso de toma de decisiones, evitando el abandono temprano y a su vez el fracaso personal.

Es por ello, que en este número queremos mostrar una perspectiva crítica de la formación profesional, nuevos perfiles profesionales a los que habitualmente conocemos, la posibilidad de abrir expectativas futuras al alumnado de NEE desde la formación técnica, así como la existencia de herramientas para facilitar la toma de decisiones, el desarrollo de la formación profesional dual en Andalucía y el emprendimiento como el camino hacia el futuro. ■